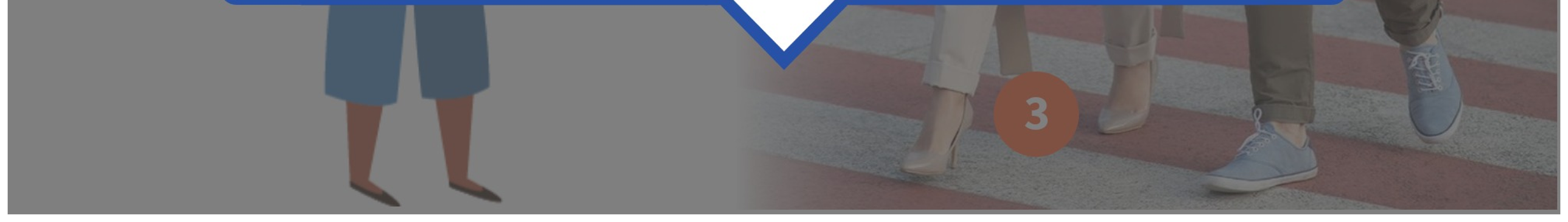
Eviten juzgar lo que su interlocutor piense, diga o sienta. No utilicen frases como “no debería sentirse así” o “debería sentirse afortunado de sobrevivir”.

Tenga en cuenta que cada persona lleva adentro un universo emocional distinto y sus formas de enfrentar y procesar la violencia no son iguales a las suyas.

Eviten juzgar lo que su interlocutor piense, diga o sienta. No utilicen frases como “no debería sentirse así” o “
de sobr

Tenga e
lleva ad
distinto
procesa
las suya

Corazón: prioricen el bienestar de su interlocutor por encima de la curiosidad, la urgencia, el *rating* y el afán. Sea pacientes y sensibles.



Eviten juzgar lo que su interlocutor piense, diga o sienta. No utilicen frases como “no debería sentirse así” o “
de sobr

Tenga e
lleva ad
distinto
procesa
las suya

Cabeza: reconozcan las capacidades interpretativas, narrativas y de autorrepresentación de sus fuentes. Recuerden que los individuos y las comunidades no son simples objetos de investigación, sino agentes de sus propias vidas, entornos y experiencias.

Eviten juzgar lo que su interlocutor piense, diga o sienta. No utilicen frases como “no debería sentirse así” o “
de sobr

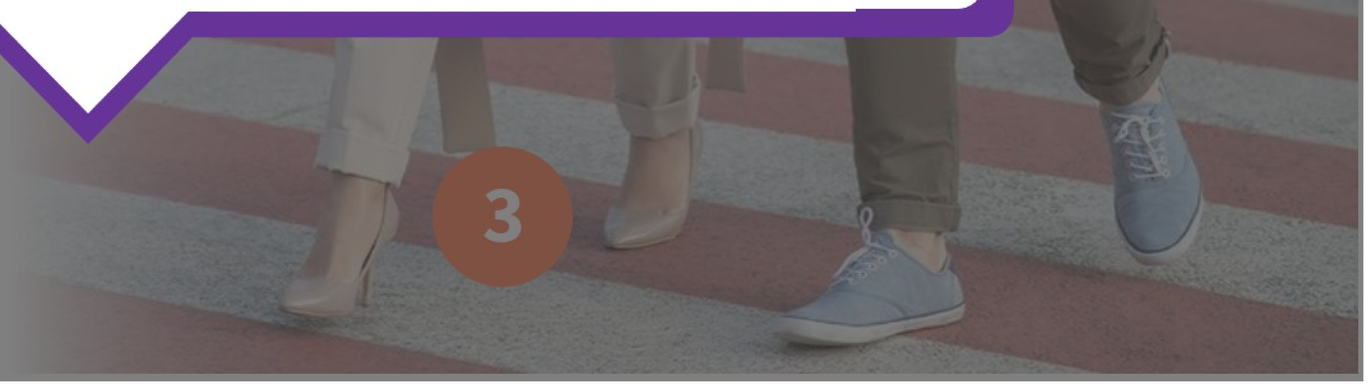
Tenga e
lleva ad
distinto
procesa
las suya

Pies: eviten direccionar, interrumpir o apurar los relatos de sus fuentes. No todos los interlocutores están dispuestos a contarlo todo. Asuman el silencio como un derecho de su entrevistado.

Eviten juzgar lo que su interlocutor piense, diga o sienta. No utilicen frases como “no debería sentirse así” o “
de sobr

Tenga e
lleva ad
distinto
procesa
las suya

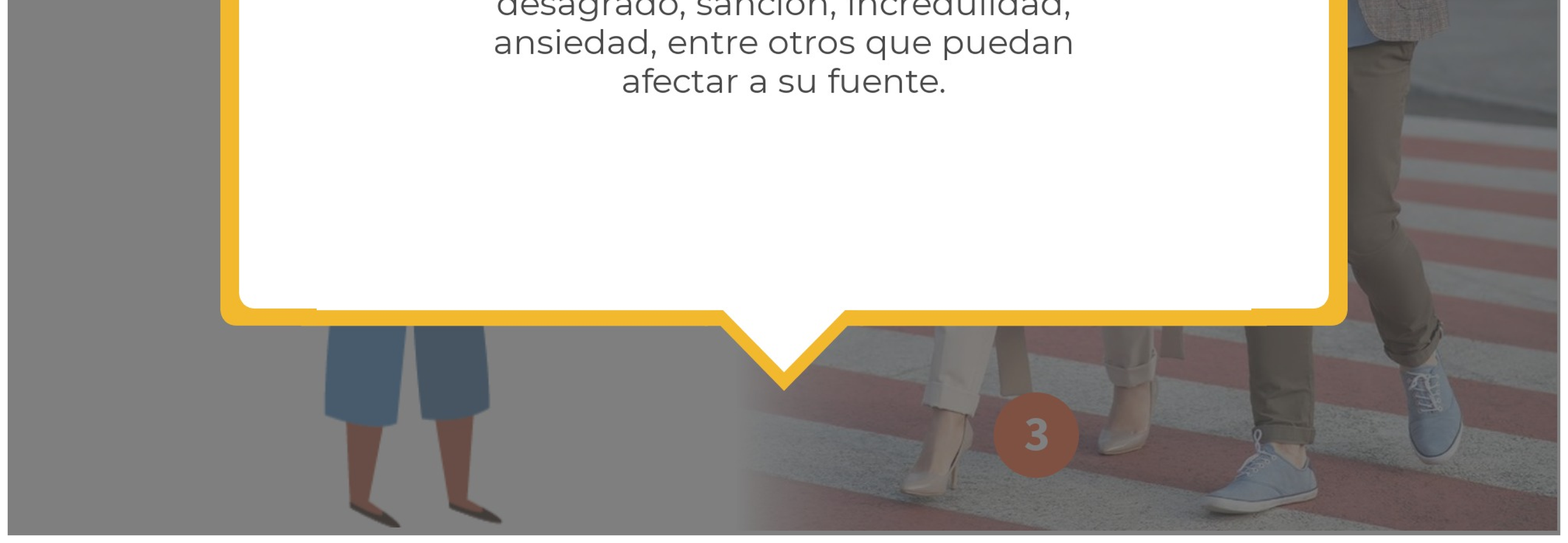
Brazos: respeten los límites físicos de las fuentes. Por eso, ubíquense cerca de la persona, procuren guardar una distancia apropiada y aborden de la manera más respetuosa.



Eviten juzgar lo que su interlocutor piense, diga o sienta. No utilicen frases como “no debería sentirse así” o “
de sobr

Tenga e
lleva ad
distinto
procesa
las suya

Pecho: cuiden su lenguaje corporal. Procuren ser conscientes de este y eviten gestos de desagrado, sanción, incredulidad, ansiedad, entre otros que puedan afectar a su fuente.



Eviten juzgar lo que su interlocutor piense, diga o sienta. No utilicen frases como “no debería sentirse así” o “
de sobr

Tenga e
lleva ad
distinto
procesa
las suya

Boca: aprendan a hacer preguntas. Procuren que sus preguntas sean lo más breves posibles.

Elijan las preguntas abiertas y no las que conducen a respuestas: *sí* o *no*. Dejen hablar a su fuente.